

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 332



17 Agosto de 1937

II Año Triunfal

El frente de la espiritualidad

El «Times» de Londres publica una correspondencia de especial interés iniciada por Sir Henry S. Lunn y en la que ha colaborado el Arzobispo de Westminster. En dicha correspondencia se propugna que los cristianos todos levanten su voz contra los excesos cometidos por los marxistas en España y contra la persecución desencadenada frente a la espiritualidad religiosa.

La opinión británica como hacen constar los corresponsales de «The Times», se da cuenta ya de la realidad de lo ocurrido en España. Así el órgano liberal «Manchester Guardian» del 24 de junio —la cita es de Sir Henry Lunn— afirmaba que los ataques contra la religión «han sido más radicales en la España *leal* que en ninguna otra parte del mundo, incluyendo Méjico y Rusia. De la persecución no escaparon tampoco las iglesias protestantes». Y el escritor inglés se pregunta, «Por qué, frente a esta persecución no hemos de estar unidos todos los cristianos?»

La Conferencia de la Iglesia Metodista celebrada en Bradford, donde estaban representados más de dos millones de adheridos, votó una propuesta de simpatía hacia los cristianos víctimas de tan crueles y sangrientas persecuciones. Sir Henry S. Lunn censura la actuación del grupo de clérigos ingleses que visitaron la zona gubernamental presididos por los dos conocidos Deanes y por un Ministro Metodista, sin que encontraran rastro de las violencias cometidas por los rojos contra los católicos. Su proceder, dice dicho escritor, es el mismo que hubieran adoptado en los primeros tiempos de la iglesia, seis cristianos, que aceptando la hospitalidad de Nerón hubiesen visitado Roma y más tarde informado a Jerusalén que Nerón prometía otorgar, cuando la situación se normalizara, la libertad a los cristianos, que el propio Nerón había obligado a refugiarse en las catacumbas. «Más de cincuenta años —añade— he estado activamente asociado al movimiento por la unión de todos los cristianos. Dicho movimiento nunca trabajó por unir los protestantes contra Roma, sino para unir los cristianos frente al Anti-

cristo». Este es —termina— nuestro deber hoy más que nunca.

El Arzobispo de Westminster, agradece a Sir Henry Lunn la generosidad de sus palabras y añade que el acercamiento de los cristianos ha de significar «no sólo contactos amistosos, sino mutua ayuda para defender la civilización basada en las verdades expuestas en el Credo de Nicea». La constatación del peligro actual está produciendo entre los cristianos una efectiva y práctica simpatía. «Las iglesias católicas de Alemania elevan sus plegarias por los protestantes perseguidos; en este país los metodistas han aprobado unánimes, una moción de simpatía hacia los católicos perseguidos en España».

Otro corresponsal, Sir Patrick Hannon, añade que la gran masa de la opinión británica aprueba el sentimiento tan oportunamente exteriorizado por el Arzobispo inglés.

En el «Times» del 28 otro corresponsal, Archibald Ramsay, miembro de los Comunes proclama que en la España de mañana existirá completa tolerancia en materia religiosa.

Esta coincidencia de voces dispares, todas ellas británicas, en la apreciación de la realidad española, evidencia que no son sólo los diplomáticos y los políticos reunidos en el Comité de no intervención, quienes han percibido ya que el General Franco — como decía otro escritor de lengua inglesa, el norteamericano F. Theo Rogers— está librando batallas contra la anarquía y la barbarie en defensa de la civilización.

Sintomas cada vez más intensos, todos los expuestos de que Europa comienza a percibir toda la trascendencia de la guerra española. Sus espíritus más selectos se separan del llamado Gobierno de Valencia —que actúa bajo el signo de la Intolerancia— para mirar a la España nacional que derrama lo mejor de su sangre, en defensa de la espiritualidad y de la civilización occidental.

Hay «caballeros» que alardean de no pertenecer a ninguna Milicia y exhiben su comodidad, diciendo con un guiño malicioso: ¡Nosotros no hacemos guardias!

Sepan estos hombres tan «listos» que va a terminar muy pronto su antipatriótica postura. Una implacable búsqueda del emboscado se impone en nuestra retaguardia.

La esposa del Generalísimo asiste, entre aclamaciones, a la devolución de la corona y las joyas que le fueron arrebatadas a la Virgen

BILBAO.—La ciudad amaneció hoy engalanada artísticamente, sobre todo en algunas zonas de la Gran Vía, cuyos balcones rivalizaban por alcanzar los premios que se conceden a los que lo sean con más gusto y distinción.

En las calles reina una animación extraordinaria. A las once de la mañana llegó la esposa del Jefe del Estado, doña Carmen Polo de Franco, a la que acompañaba el jefe del Gabinete Diplomático de S. E. señor Sangróniz y un ayudante, general de la Armada, deteniéndose a descansar unos momentos en el Hotel Carlton, antiguo palacio de Aguirre.

La esperaban las autoridades locales, Comandante militar de la plaza, Comandante de Marina, Alcalde, Presidente de la Diputación, Subdelegado del Estado para Prensa y propaganda y el Delegado de Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

A las doce partió en coche la comitiva con dirección al Santuario de Begoña. La carretera estaba totalmente cubierta por fuerzas y milicias infantiles y por un público que era todo Bilbao, más los pueblos de ambas partes de la Ría, así como del resto de la provincia. El trayecto se hizo entre aclamaciones a la esposa del Generalísimo y al Caudillo invicto. Los encargados de mantener el orden se vieron y se desearon para contener a la gente, que pugnaba por ver de cerca a la ilustre dama.

Minutos después de las doce llegaron a la explanada de la Basilica el general López Pinto, el comandante militar, coronel Cervera y demás autoridades.

Poco después, a los acordes del Himno nacional, llega doña Carmen Polo de Franco, presentando armas los soldados.

Entre vivas y un arco de brazos en alto pasó aquella al interior de la Basilica, donde fué recibida por el Arcipreste de Bilbao y el Párroco de Begoña. Durante unos minutos oró sobre un reclinatorio.

Poco después, la Virgen de Begoña era sacada de la Basilica y colocada sobre un templete en la explanada. La Imagen de la Virgen luce un magnífico manto blanco que estrenaba hoy. A continuación el delegado de S. S. el Papa sale con manto de pontifical y báculo, seguido de las autoridades que rodean a la esposa del Generalísimo, colocándose todos en unos reclinatorios ante el templete. La Señora del Jefe del Estado trae en una bandeja de plata la magna corona de la Virgen y algunas joyas.

El alcalde señor Areilzar dirigió la siguiente alocución: «Señora: En nombre del pueblo de Bilbao cumplo agradecer vuestra gentileza de haber venido a honrar esta villa rendida para España por la sangre de nuestros soldados y también por ese gesto de simbólica trascendencia que acabáis de realizar, al restituir a la Virgen de Begoña el tesoro y las joyas que le fueron robados por la hipocresía del fingido catolicismo vasco, aliado al insaciable afán de rapiña de sus compañeros rojos. Aquí estáis ante esta venerada imagen, alegría espiritual de nuestro pueblo, que ha enjugado el dolor de tantas generaciones que a sus pies imploran protección en los trances amargos de su vida. La brutal saciedad del separatismo vasco, mal llamado católico, no supo verlo así y estos bienes fueron robados como si fueran un simple objeto de valor. Pecados contra el espíritu que llevan consigo el castigo de la incapacidad en el

grosero contacto de los bienes materiales. Esta es la honda significación del acontecimiento de hoy, y tenéis, señora, en nombre de una España que resucita entre raudales de sangre y sacrificios generosos, la fortuna de devolver a la Virgen su tesoro, que es al propio tiempo el exponente de la tradición religiosa de nuestro pueblo; pero, además, hay algo de profundamente simbólico en esta restitución, porque la espada invicta de vuestro esposo, caudillo nuestro y padre de la Patria, ha hecho el milagro de devolver a Bilbao otro tesoro mayor que no tiene precio ni medida: le ha devuelto a nuestro pueblo el espíritu de España; nos ha traído en la punta de la bayoneta de sus soldados la fe de Cristo, que unos miserables y falsos profetas querían arrancar. Nos ha traído el pan a los hambrientos, el pan blanco hecho de buen trigo de Castilla; nos ha traído una justicia recta, inflexible y transparente y otra humana y generosa, la propia revolución social; y, sobre todo, para que tengan valor y sentido la justicia y el pan, la fe en el destino universal de una Patria común cuya unidad, pese a sus enemigos, será eterna porque va fraguada con la sangre heroica de muchos millares de hermanos nuestros.

Y nada más, señora; este es Bilbao; el de ayer, el de hoy, el de siempre. La locura criminal de unos hombres hizo desviarlo de su tradición ejemplar de lealtad. Nada consiguieron. Aquí está hoy todo el auténtico pueblo de Bilbao para rendiros homenaje, y yo en su nombre digo ¡Viva España!, digo ¡Viva Franco!

Seguidamente se procedió por monseñor Antoniotti, delegado apostólico de Su Santidad, a la coronación de la Virgen, ayudado por el Arcipreste, por su secretario, por el párroco de Begoña y varios sacerdotes, entre ellos dos carmelitas y dos dominicos.

Antes de ceñir la corona de gala en las sienes de la santa imagen, colocó al Niño Jesús otra más pequeña. A continuación, sobre el manto de la Virgen, puso algunas de sus joyas y todavía antes de bajarse del templete tocó el manto de la Santa con una medalla relicario prendida por cintas de los colores nacionales, que la Subdelegación del Estado para Prensa y Propaganda ofrece a la esposa del Generalísimo.

Todos estos actos se hicieron en medio de un silencio emocionante, roto solamente por los vitores a la Madre de Dios, al Caudillo, a su esposa y por los acordes del Himno Nacional que interpretó la Banda del Requeté de Navarra.

El alto dignatario de la Iglesia leyó a continuación un escrito alusivo a la conmovedora ceremonia.

«Hoy, dijo, con una espontaneidad y con fervor inigualable, la provincia de Bilbao ha demostrado su fe religiosa y su fidelidad a las tradiciones gloriosas de la Patria. Por manos de la cristiana esposa del Caudillo, todas las madres y esposas de Bilbao ofrecen hoy a María las joyas que le pertenecen, que son el de un símbolo de otras más ricas, más sagradas; son el símbolo de las almas y los corazones que en el día de hoy le ofrecemos. Estas son las joyas que María quiere. Que la bendición de la Virgen de Begoña descienda sobre todos y nos conforte dirigiéndose como un soplo sobre aquellos que lejos de su hogar suspiran por sentir en su frente el beso y el abrazo de sus madres.»

Terminada la emocionante plática del Delegado Apostólico de S. S., se llevó a cabo un brillante desfile de fuerzas, cantándose seguidamente una solemne salve por millares y millares de personas que se hallaban en el templo y en la explanada. Terminado el acto regresó doña Carmen Polo de Franco a Bilbao, recibiendo a su paso testimonio de la enorme simpatía que en unas horas ha conquistado en el pueblo vizcaíno.

Los ¡Franco, Franco, Franco! y los vivas a España y al Ejército se sucedían ininterrumpidamente. La jornada resultó magnífica de fervor y patriotismo y a las dos de la tarde se celebró un banquete en el Club Náutico.

Por correr cual no se ha visto le dan licencia a Calixto

(CONTINUACIÓN)

Sánchez.—Ya está ahí el capitán. ¡Fuera gorros!

García.—Que se lo quite éste, que está hecho

a que se lo ponga cualquiera.

Pérez.—Porque se puede; que yo soy más hom...

García.—¿Tú, masón?

Pérez.—... mas hombre que vosotros; y el que lo dude, que dé un paso al frente.

Sánchez.—El paso al frente lo daríamos todos, si no estuvieran esos traidores con los *metralladoras* de vigilancia.

Capitán.—Calixto Cordero ¿quién es de vosotros?

Calixto Cordero.—¡Presente!

Capitán.—¿Qué es eso de Presente? ¿No sabes que eso es fascista?

Calixto.—(Por lo bajo) ¡Arrea! Ya me la hí cargau.

Capitán.—¿Tu eres Cordero?

Calixto.—(Temblando). Bee... Benítez... si señor.

Capitán.—¿De dónde eres?

Calixto.—De mi pueblo.

Capitán.—¿Y cuál es tu pueblo?

Calixto.—Caudasnos.

Capitán.—Ya lo dice el final. Lo debí adivinar.

Calixto.—¡Quí! Si no se lo digo todo, a güena hora lo endevina.

Capitán.—Bueno. ¿Tú quieres ir a tu pueblo?

Calixto.—¿Qué si quió dir? ¡Ridiez... (a Pérez). Oye, tú, q'hí dicho rediez ¿eh?... ¿No hí de querer?

Capitán.—Pues en atención a que eres el que más corre... después que yo, claro...

Calixto.—Usté l'ha dicho, mi capitán.

Capitán.—...y que llegas siempre el primero...

Calixto.—¡Tomaj Como, que, corría de pollos c'haya en los pueblos del redol del mío, corría que me llevo los pollos. A correr, no hay quien me gane... mas q'usté, mi capitán.

Capitán.—Buen miliciano de la Res Pública. Pues bién; en vista de lo cual, te concedo ocho días de permiso.

Calixto.—¡¡Madreeee!! ¡Lo que yo m'alegraría si podía dir!

Capitán.—¿Pues no te digo que te doy permiso?

Calixto.—Ya l'hí oído ya; pero, eso; que no puedo dir.

Capitán.—¿Por qué?

Calixto.—Pues, porque como aquí no paga ni Di... (¡ay, que casi trepuzo otra vez!) ni di... ce nadie nada de pagar, pues el caso es que no tengo un rial p'al viaje.

Capitán.—Irás gratis, y te daré cinco duros como premio.

Calixto.—¿En papelicos d'esos que no valen miaja?

Capitán.—(Colérico). Miaja, es, nuestro Generalísimo.

Calixto.—(¡Arrea! Otra vez). Yo crífa, mi capitán que miaja era cosa; amos, nada.

Capitán.—A ver si en vez de ir a tu pueblo, vas arrestao.

Calixto.—¿Y cuándo puedo dirme, mi capitán?

Capitán.—En pasar mañana, cualquier día.

Calixto.—Pues... pasáu mañana. ¡Ay Tomasa que pizco te voy arrear!...

Capitán.—Bueno, bueno. Ahora, a comer.

Todos.—¿A comer?

Capitán.—A comer, yo. Vosotros... veremos si mañana llegan víveres.

García.—(Distraído de hambre). ¿Títeres? ¿Vá haber títeres? Pá tíres estamos...

Capitán.—Viveres, animal. Las latas de sardinas.

Calixto.—Güeno mi capitán. Que no se l'olvide eso de los dos billeticos ¿eh?

Capitán.—A ver, a ver. Que yo no te ofrecí mas que uno.

Calixto.—Uno de cinco duros, pero... de los facciosos... y otro p'al tren.

Capitán.—¡Ah! Eso, sí. (Váse o se vá, para mayor claridad).

Calixto.—¡Viva el Capitán!

López.—Ya vivira, ya, que va a comer. Los que ni comemos, ni vamos a vivir mucho, somos nosotros. (Hay unos bostezos que son poemas. Sigue el juego de la taba). Carne.

Pérez.—¿Carne? Lentejas y gracias.

(Y para no ver el cuadro de hambre, se acaba el cuadro, cayendo el) Telón.

D.

LA R. U. P.

¡Que nombre más raro! Es la síncopa de la reunión universal por la Paz, sociedad que funciona en París y que según dice no trata de otra cosa que ver la paz en Europa. Empresa difícil como puede imaginar. Pero aparte esto ¿no es una paradoja que con la apariencia de la paz, se encubran las secretas maniobras de una Asociación comunista y comunistizante? Porque es lo cierto, que la tal Asociación está integrada por elementos rojos y al servicio de la causa roja. Claro es que para los que conocíamos desde hace unos años cómo se iban desenvolviendo los acontecimientos sociales, no nos produce sorpresa, aunque sí indignación. Toda la propaganda anti bélica estaba hecha por los que hoy precisamente atizan la hoguera del marxismo.

La R. U. P. es una manifestación más del cinismo ultra-rojo de los rojos.

Una desvergüenza más.

Información de la Guerra

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas de los días 15 y 16 de Agosto de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Vizcaya.—Sin novedad.

Frente de Santander.—Las fuerzas legionarias han continuado hoy su avance maravilloso y arrollador ocupando importantísimas posiciones en las alturas de la Magdalena y Los Covachos. Asimismo las demás fuerzas han seguido avanzando, limpiando la bolsa que quedó como consecuencia de nuestras operaciones de ayer, en la que algunas fracciones enemigas permanecieron en sus posiciones, por no darles cuenta sus mandos de la difícil situación en que se encontraban, dando lugar esta limpieza a que se hayan causado al enemigo muchas bajas y se le hayan hecho numerosísimos prisioneros.

Se han ocupado también en el día de hoy: las posiciones de La Tenera, Hoyos, Fombellida, Monte Endinos Alto, Sextil de Endinos, collado de Somao, dos alturas al S. O. de Cadenosa y las posiciones de La Lora, Loma Quemada y Loma Encina.

A última hora de la tarde nuestras tropas se hallaban a las alturas de Reinosa.

El número de muertos cogidos al enemigo es elevadísimo y muy grande la cantidad de material que ha quedado en nuestro poder y que nuestro servicio de recuperación está recogiendo y clasificando.

Este ha sido el brillante resultado de la jornada de hoy.

Frentes de Asturias y León.—Ligeros tiroteos.

EJERCITO DEL CENTRO.—Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos y cañoneos en el frente de Granada.

Salamanca 15 de Agosto de 1937.—II Año Triunfal.

Parte del día 16

EJERCITO DEL NORTE.—Frentes de Vizcaya y León.—Sin novedad.

Frente de Asturias.—En la madrugada de hoy, en uno de los sectores, intentó el enemigo un ataque que fué enérgicamente rechazado, causándole muchas bajas.

Frente de Santander.—En el día de hoy ha continuado brillantemente nuestro avance. Las magníficas y valientes tropas legionarias, venciendo la resistencia del enemigo, al que han causado numerosísimas bajas, han ocupado Arija. La Población y el puerto del Escudo, habiendo rebasado este último en dirección al Norte y encontrándose a la hora de cerrar este Boletín a más de 2 kilómetros a vanguardia del puerto.

En la operación han cogido 6 carros de combate rusos y gran cantidad de material diverso, haciendo 675 prisioneros.

Las demás fuerzas con igual ímpetu han ocupado el monte Castro, la importante e industrial ciudad de Reinosa, con todos los establecimientos y talleres de la Constructora Naval, el pueblo de Caraveos, Barruelo Chico, San Andrés, Arroyal,

Zuano, Izara, Sarceda, Fontibre, Las Minas, Fresno del Río, Fontecha, Aradillos, alturas del vértice Guariza, Peñas de Abrejón, Roperio del Raboso, Las Lrancas, cota 1.060 y otras posiciones.

También estas fuerzas han causado numerosas bajas al enemigo, cogiéndole unos 800 prisioneros, 19 baterías de varios calibres, 5 carros de asalto y muchísimo material que se está recogiendo y clasificando.

La derrota del enemigo ha sido grandísima, pues al estrangular la bolsa, casi todos los reos que en ella había, que se elevaban a más de 20 batallones, han sido muertos, heridos, prisioneros o se encuentran copados por nuestras tropas que irán limpiando esta zona. El número de pueblos de dicha bolsa que han pasado a nuestro poder excede de 20.

Las poblaciones reciben a nuestras fuerzas con extraordinaria alegría, especialmente en Reinosa, donde había mucha población civil, entre ella gran número de obreros de la Constructora Naval que con gran entusiasmo han aclamado a nuestras tropas y se disponen a trabajar inmediatamente. En la fábrica se hallaban en construcción 40 cañones y podrán funcionar en plazo muy breve.

Debe ser destacada la brillantísima actuación de las fuerzas legionarias, que con pericia y arrojo sin igual, han conseguido todos sus objetivos, en los que el enemigo estaba fuertemente atrincherado.

EJERCITO DEL CENTRO.—Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR.—En algunos sectores ha habido los acostumbrados tiroteos.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En el aire nuestros aviones han derribado tres enemigos en el frente de Santander, los tres tipo «Boy».

La aviación enemiga incapaz de luchar con la nuestra, ha vuelto hoy a su criminal tarea de bombardear algunas poblaciones de la retaguardia sin objetivo militar alguno.

En Valladolid ha matado a una mujer y herido a otras tres y a dos hombres.

En Palencia han resultado muertos: un niño y dos mujeres y heridas otras varias personas, entre ellas, cuatro prisioneros enemigos de un grupo que en el momento del bombardeo eran conducidos a la estación del ferrocarril para embarcarlos.

Salamanca 16 de Agosto de 1937.—II Año Triunfal.

—LISBOA Ante la aparición en determinados periódicos de unas supuestas declaraciones suyas, el Sr. Gil Robles ha manifestado que aunque se encuentra en la imposibilidad de salir al paso de todos los infundios que la malevolencia quiere tejer respecto a él, se ve obligado a hacer constar que no ha hecho a nadie declaraciones de ningún género y que cualquier manifestación que se le atribuya es completamente falsa.

Reiteradamente se ha negado a decir palabra alguna a representantes de diversas agencias extranjeras que le han visitado y estas negativas han sido sus únicas manifestaciones.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.—JACA